

**20**  
**cts.**



# LA FIESTA BRAVA

**Semanario Taurino**

## Alternativa de **Carlos Sussoni**



Después de una brillante campaña, ha cerrado este artista peruano la temporada actual, tomando la alternativa de matador de toros en Guadalajara, el día 23 de Octubre, de manos de "Saleri II", obteniendo un resonante éxito y saliendo con una herida en la cara en dicha fecha, por fortuna no ha revestido consecuencias.

# DESDE MI ATALAYA TAURINA



## La cogida de Belmonte



Para los que hacen de la superstición un culto, habrá sido esta cogida de Belmonte un suceso que acaso haya servido para re-

machar esa creencia tan contraria a la fe y tan opuesta a la razón.

Para los que creen, como los mahometanos, en la fatalidad, será el sino lo que ha intervenido en el hecho.

Y para las masas impresionables que quieren buscar siempre la explicación de toda ocurrencia, servirá tal cogida como pretexto para inquirir las causas que han ocasionado la misma, ya que hay muchos para los cuales tiene más importancia que el suceso mismo los resortes que intervienen en su realización.

Varios fueron los que estuvieron en juego en la ocasión que nos ocupa: la pequeñez de las reses del señor Sánchez Rico, la excesiva confianza que, por tal causa, demostró el diestro, su deseo de agradar y de mostrar-

se tal como es, su orgullo profesional y, tal vez, el "hombre del pito", ese ser indeseable que siempre hace acto de presencia, aunque no venga a cuento, y que en muchas ocasiones se queda solo en la protesta.

La cogida no tuvo, pues, nada inexplicable, ni hubo en ella nada de misterioso.

Los supersticiosos y fatalistas perderán el tiempo si se meten en sutiles deducciones.

El hecho fué una de las cosas más lógicas que pueden ocurrir en el tauródromo.

Ahora bien, por tratarse del torero que ha sufrido la cogida y por la preponderancia que se dió a la fiesta, tiros y troyanos han hinchado el perro lo que han querido y se han lanzado a todo género de divagaciones.

Con más comedimiento y sensatez y más discreción en los pronósticos y diagnósticos, ese trauma, relativamente sin importancia, no hubiera preocupado a nadie.

Pero ¡ah! se trata de Belmonte, y esto ha bastado para que desde el Su-

mo Pontífice de la Pagoda de Asclepiades hasta el último mono del tauródromo, todos se arroguen el título de salvadores del ídolo; cuando de haber sufrido el percance un *robaperas* se hubiera resuelto la cuestión con unas cuantas gasas asépticas y cuatro gotas de tintura de iodo.

Los supersticiosos pueden ahuecar el ala.

Los de la fatalidad o el sino, pueden ir con la música a otra parte.

Y los que hinchan el perro con vistas a las minutas, deben comprimirse.

Allí no hubo más que un aviso para el torero confiado y alegre que coquetea con su retirada y un percance que nos aguló la fiesta a los que somos devotos de San Juan de Triana.



## Los toros del domingo

GANADERIA DE DON ERNESTO



BLANCO, ANTES DE PARLADE

Divisa: Amarilla.

Antigüedad: 24 de Abril de 1904.

Don Eduardo Ibarra adquirió en 1884 la mitad de la ganadería de Murube (hoy de Doña Carmen de Federico), y del Sr Ibarra adquirió a su

vez, don Fernando Parladé en 1903 una mitad de la notabilísima vacada que consiguió formar. De don Fernando pasó a poder de Don Luis Gamero Cívico, del cual la heredaron sus hijos, que la enajenaron en 1925, ad-

quiriendo una cuarta parte de ella don Ernesto Blanco.

Aunque en manos de los señores Gamero Cívico no ganó nada esta vacada, no por eso deja de ser una de las más famosas y acreditadas, y con un poco de celo, puede volver a ser lo que aun no hace muchos años era.

# Los Tauródromos de España



PLAZA DE TOROS DE TERUEL

**L**a plaza de Teruel es una de las más antiguas de España, según antecedentes. Está situada en el extremo norte de la ciudad, junto a la carretera de Alfambra y sobre una loma desde la cual se domina toda la población.

Fué construida a mediados del siglo pasado, terminando las obras en el verano de 1850.

El Ayuntamiento propietario del edificio, cedió su explotación por un número determinado de años a las empresas constructoras.

La dirección y construcción de las obras estuvo a cargo del arquitecto turolense don Hermenegildo López, abuelo del alcalde don Miguel Garzarán, quién ideó la importante reparación que se llevó a cabo para las corridas de la feria del año 1924.

Los materiales empleados son: ladrillos y yeso en los tendidos, madera en los bancos de la grada y piedra, cal y arena en los muros.

La figura de la plaza es de un polígono regular de 24 lados.

Diámetro total de la plaza, ochenta varas castellanas; del ruedo cincuenta, del callejón dos metros y medio.

Capacidad: 9.000 entradas.

Dependencias: 72 palcos, grada cubierta, tendido, café, enfermería, pieza de guardarnés, cuadra y cuatro puertas a los cuatro puntos cardinales.

Al frente de la puerta del oeste, y en la parte exterior, nueve toriles, dispuestos de modo que todos tienen salida a un patio común, con objeto de sacar al toro que se quiera, sin necesidad de molestar a los demás.

Decoración exterior.—Zócalo en todo su perímetro de mampostería compuesta. Sobre éste, una faja horizontal de la que arrancan, en sus 24 ángulos igual número de fajas perpendiculares, que juegan con otra de coronación, y hace el lugar de arquitrabe o friso,

componiendo la parte de la cornisa los solerones inferior y superior, con sus canecillos, y terminando con el tejado a dos vertientes. El todo de la obra es de buen gusto por sus bellas proporciones, pero en lo que más resalta este es en la atinada alternativa y variada composición de los vanos, en lo cual ha fijado más la atención el empresario y director de la obra, D. Hermenegildo López.

Se inauguró con tres grandes corridas celebradas los días 8, 9 y 10 de 1850; se lidiaron seis toros cada día, de las siguientes ganaderías: Narciso Corriquirri y C.<sup>a</sup>, de Tudela; Doña Eugenia Lapedriza e Hijos, de Caparrosa; Vida de Felipe Pérez de la

Borda, de Tudela y Ramón López de Egea de los Caballeros.

El cartel, que fué publicado en el Boletín Oficial de la provincia, indicaba como espadas a Isidro Santiago Barragán y su segundo Pedro Párraga, ambos de Madrid, siguiendo los nombres de los subalternos.

Las corridas más importantes son las de feria de San Fernando, que se celebran durante los días 29 y 30 de mayo.

En la actualidad no la explota ninguna empresa. Para las corridas de tabla de este año asociáronse el rejoneador *Coletilla* Boltañés y el diestro Rosario Olmos.

COLETILLA



## DEL ESTADO DE BELMONTE

Al cerrar la edición, tenemos las mejores noticias acerca del estado de salud de *Juanito Terremoto*, de lo que nos congratulamos.

La herida en sí, que afortunadamente no interesa órgano importante alguno, sigue su franco curso de franca cicatrización, así como la que el previsor bisturí del facultativo le produjo con el fin de evitar posibles complicaciones.

Belmonte, que está sumamente ani-

mado y que ímpavido sufre las cruentas curas que se le hacen, saldrá dentro unos días para Madrid, donde terminará su curación y pasará la debida convalecencia.

Por ahora son inútiles e infantiles cuantos comentarios se hacen acerca de su decisión para la próxima temporada.

## "AZARES" ENFERMO

Debido a un molesto forúnculo que ha requerido la intervención del escalpelo; ha tenido que guardar cama nuestro querido amigo y colaborador "Azares" notable crítico taurino de "El Diluvio".

Gracias a la cuenta cura que se le practicó el último domingo, se halla ya hoy bastante aliviado y pronto podrá dedicarse de nuevo a los quehaceres suyos y por tanto la afición gloriosa de su vibrante y clásica pluma.

"LA FIESTA BRAVA" le desea un pronto restablecimiento y siente un gran placer en comunicar tan alagüeña nueva.

# Necesidad de las corridas de toros bajo el punto de vista económico

Con este mismo título se publicó un artículo contra los impugnadores a las corridas de toros, demostrando con verdades evidentes que son necesarias y su supresión produciría sino la ruina, grandes trastornos a la nación.

Aprovechando la controversia entablada entre el eminente y notable escritor Zozaya y el no menos inteligente taurino Don Quijote, expondré lo más fundamental sobre la necesidad de los espectáculos taurinos, sin que con ello crean que pretendo discutir con tan distinguido escritor, pues no me considero autorizado para ello, sino únicamente adherirme a la lógica de Don Quijote, y además que lo que voy a decir, no lo he inventado, puesto que ya lo han escrito hombres ilustres.

Las corridas de toros, tales como hoy se verifican, son necesarias en España.

Contra la opinión de todos los que sin saber lo que dicen quieren suprimirlas defendemos la nuestra con sinceridad y empeño.

No alegan en su apoyo más razón que la de que son inmorales, contrarias a la civilización y a no sabemos que más. A todas estas afirmaciones contesta Don Quijote razonablemente y le envío mi aplauso por combatir a los impugnadores a las corridas de toros y lo que más siento es no poderme dirigir al señor Zozaya sin tener que recurrir a lo que ya estaba escrito. El que hace lo que puede...

Tanto el Gobierno como todos los habitantes de una Nación tienen obligación de trabajar el aumento de la riqueza pública. Si se suprimiesen las corridas de toros vendría la ruina de los ganaderos, porque sabido es que para el perfeccionamiento de la razas debe haber algún estímulo, y ese estímulo está en las corridas de toros, y sin éstas: ¿qué beneficio le reporta a

los ganaderos que sus toros sean cada vez más bravos y de mejor lámina? Ninguno, en cambio son muchos los perjuicios: el toro manso se pagaría lo mismo que el bravo, el manso, pasta libremente, sin necesidad de cuidados, por eso es grande, cornalón, feo, de piel sucia, basto, pezuña ancha, cabiz-

**Pedro Bañal y Pedrucho**  
MATADOR DE TOROS

**Pierre Poiret**  
MATADOR DE TOROS

HERED  
**Don Carlos López**

Cruz Cubierta, 91  
Teléfono n.º H. 1653 BARCELONA

bajo. El bravo por el contrario, es también grande, pero de gran viveza, fuerte, robusto, de pelo fino y brillante, erguido, ancho de cuello, corto de pata, delgado de cola, y de pezuña redonda y diminuta. Es decir, éste denota el perfeccionamiento de la raza, aquél su decadencia y si el toro bravo necesita tanto esmero en su crianza, un suelo especial para que pascie, la asistencia personal de mayores, de vaqueros, etc., necesariamente a de ser mayor las pesetas y el trabajo para obtenerlo. ¿Cómo se consigue el afinamiento de esta raza? Suprimiendo las corridas de toros. ¿Lógica pura!

¿Cuál es el móvil que guía a una empresa a emprender un negocio? las ganancias que pueda obtener, pues bien, si las ganancias están en proporción razonable al capital empleado y a los trabajos que ocasionan, la empresa sigue con el negocio, si

por el contrario la utilidad es poca el negocio se abandona. Si un instante de carnes paga lo mismo en peso por un toro fino que por un buey; ¿se puede suponer que exista persona capaz de gastar un capital para perfeccionar una raza, sin que obtenga beneficio alguno? No. Pues entonces tienen que existir las corridas de toros.

Además, una plaza como la de Madrid aporta alrededor de un millón de pesetas a la Beneficencia y al Estado una porción de miles de duros de consumo de reses muertas y teniendo en cuenta la cantidad de plazas que existen en España, a los infelices que por sus desgracias paran en los Hospitales: ¿quién los atendería con esmero si careciesen dichos establecimientos de las crecidas rentas que les proporcionan las plazas de toros?

Y en resumen: ¿quién pierde con que haya corridas de toros? ¿el ganadero que vende sus toros a un precio que nunca alcanzaría como mansos? No. ¿El Estado que realiza y cobra, con ocasión de las mismas, una cantidad que excede a la que produce en todos los demás meses del año todas las demás rentas que llevan incluida en sus presupuestos? Menos. ¿Los industriales de aquel pueblo, que forzosamente venden más y mejor sus mercancías cuanto mayor sea la afluencia de forasteros? Mucho menos. Luego, ¿a quién se causa daño? A nadie, absolutamente a nadie. Entonces, ¿a qué combatir una fiesta que no produce más que beneficios? Si el Sr. Zozaya lo hace con el propósito de lucir sus excelentes dotes literarias tan reconocidas por todos, hago punto final.

BR.

San Fernando, Octubre de 1927.

**SANCHEZ BEATO**

**La casa de los monederos, petacas, carteras, cinturones y artículos para viaje. Fabricación propia**

**PELAYO, 5**

**TELÉFONO 2035 A**



## La corrida de Gerona

Deberes de profunda amistad y mi subordinación a LA FIESTA BRAVA; fueron la causa de que me pasara el domingo en Gerona. Alguien de nuestra casa, debía de dar cuenta a nuestros estimados y numerosos lectores, de lo ocurrido en dicha corrida, organizada con tan gran acierto por el popular empresario don Luis del Castillo; y el *nadie*, mejor que el alguien designado, fué mi humilde persona, la que gustosa una vez más, os dira lo que vió y presencié en aquel simpático ruedo.

Se dice por ahí, que en Cataluña, no hay afición, podrá ser verdad, pero... que conteste Gerona, con una plaza de toros llena de público, de aquende y allende los Pirineos. Si hasta el sol es taurino en el Ampurdan; como que tuvimos una tarde primaveral.

Los palcos con lo más selecto de la sociedad gerundense, las barreras con los más castizos y castizas aficionados del país y no pocos franceses de Perpignan acá, acaban de darnos la sensación de que estamos en una verdadera feria taurina. ¡Viva una vez más nuestra bendita fiesta!

A las tres en punto ocupa la presidencia y su numeroso acompañamiento el palco principal; una banda militar interpreta un airoso paso-doble, al son del que desfilan las cuadrillas, *Marcet* el rejoneador, *Gallo* y *Algabernio*. Les precede un simpático alguacilillo, quien por representarse en un teatro D. Juan Tenorio, no puede sacar el vulgar traje *filipesco*; pero en cambio nos regocija con su ingeniosa indumentaria un smoking de camarero de Gran Hotel y un sombrerito de pastor protestante, el caballito que no es ningún *Pegaso*, aunque sí algo de *pega*, hace sus cabriolas, no logrando su justificado deseo de apearse por las orejas al improvisado caballero de la *ridícula figura*.

Y tras el estridente son de los clarines, se abre el chiquero, saliendo el primer buen mozo del Duque de Veragua, que atiende por el nombre de *Amapolo*, es negro zaino y no está del todo mal de cornamenta. Civil le llama, acudiendo el toro bien y doblando por ambas esquinas. El caballero *Marcet*, que, previamente ha

hecho unas filigranas a caballo, le clava un rejoncillo delantero, luego sienta otro en todo lo alto que se aplaude; Civil, nos sorprende agradablemente con cinco preciosas y ceñidas verónicas, rematadas con un artístico adorno, palmas calurosas al chavea, que nos demuestra lleva en sí algo más que un buen banderillero. Repite *Marcet* otro rejoncillo; a la salida tropieza el toro con *Jaén* que cae en su misma cara; el bicho sin ningún miramiento ni atención a la voluntad del muchacho, le tira un derrote, que, afortunadamente no tiene otra consecuencia que un zurcido que habrá de hacerse en la taleguilla. El rejoneador tiene ganas de dar un buen lanzazo definitivo, cosa que el veragüeno no le permite, por lo que de común acuerdo y previa venia de la presidencia, lo remata el caballero de una estocada tendenciosa. La provincia de Gerona, algunos de Barcelona y muchos de Francia aplauden.

Con una nueva jaca, se nos presenta el caballista cuando suéltan a *Cacharrero*, vestido de medio luto, o sea negro entrepelado. Actúa de peón de confianza *Jaén*, quien se nos presenta también con sus ganitas y no malas formas de veroniquear, por lo que le aplaudimos todos a la vez. *Marcet*, clava dos o tres rejones un tanto caídos, luego se enmienda y aunque con algunas salidas en falso, pone dos en todo lo alto y que hacen *pupa*, a *Cacharrero*, que se está acordando de

que es bravo y del Duque, por lo que apesar de las sangrias arremete con brío a su enemigo. *Algabernio* ayuda eficazmente al caballero y aun le da instrucciones a la hora de meter el estoque, que es empleado dos veces por el rejoneador. Y después de la consabida despedida de *Marcet* se da fin a la primera parte de la fiesta entrando en funciones los de la provincia de Sevilla.

Un negro bragado, que se llamaba en la dehesa *Aceituno*, da ocasión a Rafael para dar algunos lances de capa, que aunque se aplauden no tienen nada de particular. Cuando la presidencia está convencida plenamente de que el toro corre todos los tercios de la plaza, permiten que salgan los piqueiros, quienes al poco rato protestan de la orden, pues por tres veces se ven acosados y derribados con estrépito. Los maestros nos deleitan en quites, siendo aplaudidos. Brevemente es banderilleado.

Gallo saluda al presidente y particularmente a cada uno de los cuarenta y cuatro acompañantes; luego brinda al Sr. Gobernador de la Provincia, al que le espeta también un kilométrico discurso. Provisto de las torcidas armas y después de ordenar *el retiren todos del ruedo*, se va a la fiera, que, es toda una buena persona, le da tres o cuatro muletazos de los del antiguo régimen, y luego porque ve una lagartija que está tomando tranquilamente el sol en el ruedo, arroja muleta y estoque y se tira al callejón de cabeza; grandes aplausos premian la genialidad. Sigue muleteando completamente solo, con *Algabernio*, ambas cuadrillas y el puntillero a su alrededor y en estas condiciones pincha en el cuello y en la barriga; *Aceituno* protesta de la ignominia y Rafael se mete en un burladero donde inventa una nueva y vistosa suerte de muleta, que resulta de gran efecto y que a no dudar se *llevará* en la próxima temporada. Consiste el lance, en sacar la mano derecha con la muleta, dar un *pase* pasarse la muleta por encima de la calva y dar por el otro extremo un nuevo *pase* con la mano izquierda; es de un efecto y de una eficacia por demás congestionante; sigue el diestro pinchando incluso en el sobaco y ... por fin *Aceituno* se convence, y se muere.

*Tempranero*, es un berrendo negro

**PULGAS**

Plojos      Ladillas

Se destruyen radicalmente con

**Discretan**

Polvos inofensivos. No venenosos.

Nada delata su uso. Cómoda aplicación. Seguro resultado.

Venta:

EN FARMACIAS Y ESPECÍFICOS

Depósito:

FARMACIA GELART-Princesa, 7

gordo y de buenas defensas; sale con mucho gas persiguiendo a los peones que se le ponen al paso, saltando tras uno de ellos con tanto ímpetu que rompe cuatro metros de barrera.

Algabeño muy decidido le reconviene por su fechoría, dándole en dos tandas una serie de verónicas que son ovacionadas y jaleadas por la concurrencia. El asesor que no es precisamente un *Martínez* ni un *Frias*, no se acuerda de que hay que ordenar la salida de los piqueros, por lo que desde la meseta de toriles se pasa un *radio-grama* a la presidencia y éste *calegrafía* a los trompeteros que tampoco están con el instrumento embocado; por fin el *tarari* suena, y el toro puede cumplir su misión veragüeña de descalabrar picadores y despanzurrar caballos. De los primeros, por cinco veces prueban la fortaleza de la candente arena y de los segundos, dos dejaron los huesos en Gerona. Ovacionamos a Algabeño en sus valientes, artísticos y variados quites y aplaudimos a *Gallo* en los suyos correspondientes. Pepe que está con grandes ganas de contentar a la parroquia coge un par de banderillas y al son de la charanga juguetea un rato con el toro, clavando luego en todo lo alto. Gran complacencia del pueblo que nuevamente le ovaciona. Cieran los peones con acerto y equidad. Algabeño saluda a la presidencia y brinda al palco gubernativo, y solo, éste verdaderamente solo, hace una gran faena de muleta que es musicada y oleada; perfílase, y mete medio estoque, descabellando a pulso; novísima ovación, regalo del brindado, las dos orejas, lluvia de sombreros, barretinas y gorras, vuelta al ruedo y saludo desde los medios. Al ser arrastrado uno de los caballos, levanta la cabeza, guiña un ojo, felicita al diestro y vuelve a morir todo de una pieza y para siempre.

Continúan las palmas al de la *Algaba* cuando sale *Estrechuras*, cárdeno de pinta y con un buen par de cuernos. *Gallo* torea a su estilo, salen los de tanda que castigan al toro a cambio de sus buenas caídas y un caballo para el arrastre. El tercio resulta animado pues *Gallo* quiere recor-

dar sus tiempos y *Algabeño* no puede quedar atrás haciendo una magrana al nacer el quite con un tarol de mil bujas y seguir por navarras *pampionicas*.

Los subditos de Rafael cumplen en banderillas y el veterano diestro hace una taena reposada, valiente y artística que le reconcilia con la concurrencia, lástima que no tuviese mayor decisión a la hora de matar, pues hubiera dejado un algo anviado su pabellon en Gerona.

Para fin de hesta tenemos a *Tesorero*, que nos resulta mas un *usurero* al ver con el atan con que apropia los vistosos lances por verónicas, que le da Algabeño; nuevamente hay que avisar a la presidencia de lo conveniente y vistoso que será ver a las caballerías en el ruedo. Los señores del margen mojan tres veces y media, pero caen en cuatro ocasiones y de verdad; uno de ellos dá con su *chochera* en el santo suelo, luego se rasca, pues:

En lo alto del puerto  
dijo Marica,  
cada uno se rasca  
donde le pica.

Ambos matadores lúcense en quites, especialmente Algabeño que está toda la tarde con deseos de agradar. Avisados presidencia y trompeteros de la oportunidad del cambio de tercio, Pepe coge las banderillas y junto a la puerta de toriles y con el toro cerrado en tablas, le pone un par colosal que le representa una grandiosa ovación, cierran sus subditos con aplausos merecidos. Y allá va el hijo de su papá, quien brinda desde el centro de la plaza, y en los mismos terrenos donde deja la montera empieza su faena con el escalofriante pase de la muerte, siguen unos dibujados naturales, otros valientes de pecho, los firma con uno de rúbrica y se vuelve al público que le jalea. Los músicos tocan en su honor, el diestro sigue muleteando dando tres pases rodilla en tierra, ovación al arte y al valor; termina su excelente faena con una entera en todo lo alto que derrumba al toro. Nueva lluvia de prendas de vestir y de cubrir meloneiras, cortadura de la oreja, paseo por dos veces en hombros por el ruedo, lluvia de rosas desde una barrera, *femeniles*. Una francesa entusiasta le tira un estuche de manicura, dirigiéndole unas frases en el lenguaje de M. Poincaré. Algabeño se sonríe y le dice que no *camela* la lengua. Y el pueblo soberano, lleva al matador hasta mitad camino de la fonda donde los guardias pueden detener la impotente manifestación taurina, *pro Algabeño Vincitor*.

## PROGRAMA DE "LA FIESTA BRAVA" PARA LA TEMPORADA INVIERNAL

Con la novillada del domingo en la que la Empresa Balañá dá el cerrojo a los tauródromos barceloneses, pierde interés la afición taurina, los asuntos taurinos entran en período cataléptico y el aficionado se retrae. "LA FIESTA BRAVA" teniendo presente todos estos conceptos pone freno a sus ímpetus y da descanso a sus redactores y colaboradores, que bien lo necesitan después de una brega semanal sin interrupción desde que empezó la temporada y a este fin larga a la publicidad éste programa.

En el próximo número que publicaremos a primeros del entrante mes daremos el resumen de la temporada de 1927 en Barcelona, la reseña de la última novillada y lo que de América nos hayan mandado. Amén de las demás secciones que en la misma vamos publicando.

Luego y ya publicado el número anunciado daremos la fecha del siguiente y plan para el año próximo.

Y a esperar la temporada de 1928 en la que nos proponemos dar el estirón definitivo para colocarnos en primera fila.

Hasta el día 15 de Diciembre pues, que os serviremos el número 71 de nuestra *amarilla* publicación.

## TOROS EN CARACAS

Según cablegrama que tenemos a la vista en la segunda corrida de la temporada celebrada el día 30 del pasado octubre, se corrieron toros de la acreditada ganadería del Coronel Gómez.

Luis Freg que actuaba de primer espada fué cogido por el primero, resultando con una seria cornada.

Ramón Lacruz despachó el toro de Freg, con grandes aplausos de la concurrencia; luego lanceando el segundo de la tarde, en medio de grandes ovaciones, fué cogido aparatosamente por el pecho sacando un puntazo hondo que le retendrá apartado del tauródromo por unos días.

Carratalá, terminó la corrida que tanta emoción causó al público, quedando bien y siendo sumamente aplaudido por la concurrencia.

## CARMELO VIVES

Reporter gráfico

ESPECIALIDAD  
FOTOS  
TAURINAS

ESPALTER, 1, 1.º, 1.º  
BARCELONA

## Efemérides taurinas

por DON VENTURA

Van publicados, Enero, Febrero, Marzo, Abril y Mayo  
Próximamente: Junio

La obra más completa de historia taurómaca que se conoce  
EDITORIAL "LUX"

CIVIL

# Retratos viejos

ANTONIO MONAVE (EL MAÑERO)



Los primeros banderilleros que tuvo *Frascuero* al tomar la alternativa, en 1867, fueron Juan Mota y el *Mañero*.

De Juan Mota nos ocupamos en el n.º 48 de LA FIESTA BRAVA.

Y del *Mañero* vamos a decir hoy lo indispensable para formar el cuadro del presente retrato.

Era un torero basto y recio, de muchas facultades, sobrio y eficaz en la brega, pero de poca o ninguna brillantez.

Nivelábase con el capote y los palos, pues era pronto al clavar éstos y estaba siempre muy bien colocado en el ruedo.

Cuando ingresó en la cuadrilla de *Frascuero* ya era un torero viejo y baqueteado.

Como que en el 1855 ya banderilleó en la plaza de Madrid.

Estuvo con *Frascuero* durante las



temporadas de 1868-69, y en 1870 formó con Domingo Vazquez y *Valdemoro* la cuadrilla de Cayetano Sanz.

Al terminar aquella temporada desapareció de la escena tauromáquica, y únicamente se sabe que tomó parte con Gerardo Caballero en unas corridas efectuadas en Trujillo (Perú) durante el mes de agosto del año 1872.

¿Qué fué del *Mañero*?

Se ignora en absoluto.

Indudablemente, debió de retirarse definitivamente al regresar de América.

Antonio Monave (el *Mañero*) fué, en suma, uno de aquellos toreros de ayer — de un ayer muy remoto — curtidos en el peligro, que permanecían largos años en la profesión y que por disfrutar de una reputación lisonjera dejaban, a su paso por el toreo, una estela de simpatías.

EL LICENCIADO TORRALBA

## Hoy hace años

UNA COGIDA DEL CUCO



El percance de que fué víctima el famoso Francisco Ortega, natural de Cádiz y banderillero de la cuadrilla del Tato, ocurrió en Madrid en tal día como hoy del año 1861.

Fué en una corrida que estoquearon Cayetano Sanz y el Tato, matando el último Mariano Antón.

El toro que ocasionó el percance se lidió en segundo lugar y atendía por *Cuervo*, negro, bien puesto y ligero, de la ganadería del Marqués del Saltillo y fué picado por Arce, Calderón y Esterero y banderilleado por el *Cuco* y Matías Muñiz.

Un revistero de la época describió así la cogida:

“Francisco Ortega *Cuco*, plantificó un buen par de banderillas al cuarteo, pero como después de consumada la suerte y de salir de ella cogiese al toro de la punta del pitón derecho, bajando la mano para sujetarlo mejor, fué engachado, tirado y recogido por dos veces, en medio de una consternación general, y gracias al auxilio

de la cuadrilla toda y especialmente de su hermano Lillo, no tuvo otra cogida, que sin disputa hubiera sido fatal.

Las heridas que recibiera el *Cuco* fueron, una en la axila izquierda y otra en la parte posterior del hombro del mismo lado que se unía con la anterior.

## La temporada en Vitoria

Cuando el año comienza sentimos los pacientes aficionados renacer nuevas ansias de vida. Llega Abril y, como Naturaleza, sentímonos inervados de otra vida nueva y rebosante de optimismo. Ya por fin van a comenzar las luchas en los taurinos cosos. Tal vez no ocurra con ellos nada de sobresaliente de la más aplastante vulgaridad; mas, la ilusión, poderosísimo acicate a nuestra afición, un día y otro nos haría llenar las plazas, aguardando la faena cumbre, jamás sondada por tótero alguno.

Poco a poco las ilusiones se disipan y, ya por fin, en el decrecer de la temporada, cuando a los duros golpes del cierzo cruel se muestran mustios los árboles y desnudos de sus más hermosos florones, es poco placentero dirigir una mirada retrospectiva cuando no son gratos los recuerdos que el correr de la temporada se presentan.

Como necesaria reacción al gran número de festejos que el año pasado se celebraron en el presente, tan solo las corridas de feria y la novillada de Pascua hemos disfrutado.

En esta, no vimos sino cuatro toros enormes de Zaballos y grandes deseos por parte del mallorquín Delmonte.

Los bichos de las corridas excelentes los de Villar y Veragua, nada más que regulares los de San Fernando.

Cañero se portó cual corresponde a su fama, Simao nada más que regular.

De los de a pie, se destacó la enorme voluntad de Márquez. Se distinguió la gitanería y gracia del Gallo. Fué notado el valor a ratos de Rayito. Se mostró el pun-donor de Agüero:

Como el león acomete  
como el águila avanza  
valeroso y ágil  
erguida la frente

Dióse a conocer la desfachatez del Niño de la Palma.

Son tus lances estimados  
por oro contra razón  
Ya sabes Niño que son  
de plata sobredorados.

Y sobre todo vimos la debacle de Cagancho.

Nuevo rey de la fiesta  
la afición te puso sana,  
y como el cohete has sido  
ruido, humo... ¡nada!

Y hasta la próxima temporada en la que indudablemente el maestro nos otorgará otra tarde de toros.

Marcial  
con su arte celestial  
que con ángel empareja.

T. ORANDAIZ



## En la Monumental

30 de octubre de 1927

Seis toros de Sánchez Rico, para Juan Belmonte, Gitanillo de Triana y Barrera.



Este festejo taurino, considerado en cualquiera parte del mundo en donde hubiera verdadera afición, como combinación de altura y de todo postín, hubo de suspenderse el sábado anterior día 22, a causa de la inseguridad del tiempo, según rezaban los avisos puestos por la empresa; pero más bien lo fué por *debilidad* en las taquillas, toda vez que cuantos conocen el mecanismo de estos asuntos opinan unánimes que de haberse despachado una cantidad de papel prudencial la corrida se hubiera echado a todo evento, máxime cuando a partir del mediodía, y a medida que la tarde avanzaba, aunque cubierto el horizonte, el tiempo se mantuvo sin dejar caer una sola gota.

La condescendencia de los toreros o la simpatía de la empresa sobre éstos, hizo que se concertara amistosamente



Juan Belmonte



Vicente Barrera

el arreglo, que consistió en el aplazamiento hasta este domingo.

Amaneció con neblina, sin nubarrones inquietantes, fué despejándose el cielo y lució esplendoroso el sol bajo techado azul purísimo... y sin embargo a la hora de empezar la entrada no llega ni a los tres cuartos de plaza.

Hay momentos en que nuestro público es incomprensible, desconcertante. Y hay que fijarse bien que digo público y no afición, porque si la hubiera en Barcelona con los elementos que han hecho figurar en los carteles y a los precios que aquí se pagan, no habría billete disponible tres días antes del señalado para abrirse las puertas.

Alguien insinuó que corría de boca en boca la excesiva pequeñez y falta de presentación de los moritos que habían enviado los ganaderos salmantinos y que tal vez fuera éste uno de los motivos del retraimiento. Y no sé yo quien se atreva a refutar tal in-

situación; pero con todo, si hubiera en nuestra tierra una verdadera afición, con los de *dentro*, más los contingentes de poblaciones limítrofes tan importantísimas como Sabadell, Tarrasa, Manresa, Mataró, Sitges, etc., aun más, con las facilidades y barrera de los trenes... ¿En qué otra plaza de toros de España no se hubiera agotado los billetes con estos elementos, circunstancias, economía, etc.;

¡Decididamente no hay gusto a afición!

A la hora en punto aparece en el palco de honor nuestra Augusta Sabrana doña Victoria con su linda hija doña Beatriz y personas del séquito, siendo saludadas con nutridas salvas de aplausos y con el himno nacional que escuchan de pie y descubiertos todos los presentes.

Con la venia, hace la señal el señor Luengo que desempeña las funciones directivas y a los acordes de la clarineta, aparecen los gladiadores curros. Los capitanes se ven obligados a correr con la montera en mano y salir al tercio a las muestras de agasajo del público.

Lo que ocurrió a partir del



"Curro Puya"



S. M. La Reina Doña Victoria Eugenia correspondiendo a la ovación con que fué saludada al aparecer en el palco el día 30 del actual

mento solemne en que se abrieron los chiqueros intentaré referiroslo alterando normas pesadas, en bien de los lectores que no les daré ocasión a bostezar y en el mío propio que no gusta de la reseña rigurosamente detallada e íntegra de cuanto ocurrió, aun cuando prescindamos de cosas que invariablemente ocurren en cada festejo similar.

De los seis cornúpetas de la divisa verde y encarnada, solo dos eran admisibles en cuanto a presentación, el tercero y el quinto, pues aunque no feos de lámina, eran los demás tan escurrecidos de carnes, tan pobres de cabeza algunos como el segundo y sexto que ya en éste se alborotó con razón el auditorio y hubo que sacar el pañuelo verde para llevarlo a la lactancia municipal, saliendo en su lugar otro si no grande algo más seriecito.

El poder y el respeto de la corrida en general fué imaginario y apenas si derribaron alguna que otra vez a la caballería.

En cuanto a bravura, ese es ya otro cantar, porque las *miniaturas* arrancaban con estilo y nervio, de tal modo que dieron lugar a que tanto Curro Puya como Barrera, pudieran lucirse en los quites y con la franela roja.

Una corridita que de estar cebada, llena, hubiera aparentado mucho más y la gente la recibiera con beneplácito,

pues hay casta y sangre que acreditan su buena procedencia.

De la labor llevada a cabo por los espadas empiezo por el más moderno, por aquello de que los últimos serán los primeros.

Negar que Vicente Barrera es un valor positivo y un elemento indiscutible que pasa hoy en el mundo taurino equivale a estar completamente pez en materia de toros.

El muchacho ha tomado con cariño, con verdadera afición su carrera y entre sobresalientes y matrículas de honor ha llegado al doctorado, empezando a ejercer al lado de las figuras de más relieve con tal intuición y éxito que no solo procura asimilarse cuanto útil del saber ageno es conveniente si que también a fuerza de querer, se va dibujando un sello propio, una personalidad que vemos todos de actuación en actuación, con caracteres más definidos y perfectos, de tal forma, que se le discute y se le comenta con el calor y el apasionamiento que solo es potestad de los elegidos por la fortuna.

Su juventud, su gran afición y su temperamento han de llevarle a lu-



Nuestra Augusta Soberana recibiendo un magnífico ramo de flores que le entregó el niño Martínez hijo del Empresario del mismo apellido en el momento de empezar la corrida

gares jamás soñados por los increídulos, porque lleva en si un alma grande de artista y sus mismos subalternos, hombres curtidos en estas lides, le obedecen y aun le escuchan absortos sus instrucciones y mandatos para la lidia de todas las reses, bravas o mansas, nerviosas o pastueñas, grandes o chicas, porque para él no existe la difícil y con todas y para todas puede y tiene sus recursos de torero largo.



Juan Belmonte el día 30 en la Monumental, pasando de muleta y en la cogida



"Curro Puya" en un magnífico pase por alto

¿Que qué hizo en esta memorable tarde?

Pues *na*, torear al tercero con la muleta maestra de quien sabe lo que es un toro que cabecea y tira cornadas para castigarlo, ahormarle la testa y dominarlo. Hacerse con él y no durarle ni cinco minutos, cosa que a muchos, a más de llevarlos de cabeza, les hubiera costado sudar la taleguilla y pasar las *morás* para deshacerse sin lucimiento del enemigo.

Un trasteo sabio y eficaz, un sopapo bien dirigido y una ovación de los inteligentes y algunos pitos de los eternos descontentos que creen que a todo trance ha de hacerse la faena de adorno y efectismo.

En el sexto, de López Plata, (le tocó el lote más grande) manso e incierto, de esos que no hacen concebir esperanzas por sus condiciones inadecuadas, nos dió la sorpresa de convertirlo en un excelente toro gracias a su vis de torero grande, pues solo, sin permitir ingerencias del peonage y con pasmosa maestría se hartó de torear sentado en el estribo, al natural, de la firma, de tirón, clavando los pies en la arena y llevando tan dócilmente embebido en los vuelos de la muleta al bicho, que ya desde el comienzo de su magna faena levantó al público de sus asientos, tocó la música en su honor y acabó por trastor-

nar los juicios de los espectadores que sin distinción le aclamaban vitoreando a Valencia.

Lo mató de dos medias, descabelló, hubo concesión de apéndice auricular, dió la vuelta al ruedo y hubo despedida clamorosa de triunfo.

Dió el parón con el capote y marcó lances de vario y afiligranado estilo que arrancaron olés y ovaciones continuas, excusando consignar que estuvo bien colocado en el ruedo y que con ese sabor tan suyo corrió y puso a los toros en suerte en diversos momentos de la lidia.

*Hi ha en Visantico Barrera  
afisió, saber, hechura  
sobra de salsa torera  
per arriivar a figura.  
El art y la gracia achuntes  
eres torero de prèu  
puches mes alt que les puntes  
del Micalet de la Séu.*



Belmonte toreado de muleta

*Gitanillo de Triana* se apuntó uno de esos éxitos rotundos que sin distingos ni regateos de nadie, le pertenecen como es de ley cuando la verdad es única y resplandece como la luz meridiana.

Estábamos persuadidos que *Curro Puya* había de confirmar de matador de toros los vaticinios que se hicieron de él cuando tuvimos ocasión de apre-



Barrera parando, templando y mandando

ciar sus quilates en el periodo de campaña novilleril, ¡Ahí va un artista de tronío y de los caros!... dijimos.

Y sin apelar a los testimonios de los que le vieron por ahí fuera, hoy, ha consolidado su fama y su cartel en Barcelona, pero con tratamiento de Excelencia, en unas tan lucidas oposiciones, que le hacen acreedor a dar cursos de toreo fino en los dobles hemisferios de nuestros cosos para muchas sesiones del próximo curso taurino.

Ha desarrollado cuatro temas en sus cuatro toros, puesto que despachó los dos de Belmonte a más de los propios disertando con el capote, con la muleta y con la espada con un dominio, con un arte, dando un temple, una pausa, una rítmica ejecución con el capotillo, que algunos confunden lastimosamente con la falta de salsa o alegría, que marcha a pasos agigantados a colocarse en la primera fila.

Toda la gama de la orfebrería fina mostró en los toros qué finiquitó, cul-



Juan Belmonte después de la cogida

Publicaciones de la  
**Editorial L U X**  
Arlbau, 26-BARCELONA

- Uno al Sesgo.—Los Ases del Toreo . . . . . 0,30 pts.  
A los cuarenta y tantos años de ver toros . . . . . 2 pts.  
Los novilleros punteros. 50 cts.  
Don Ventura.—Efemérides taurinas . . . . . 1 pta.  
Uno al Sesgo y Don Ventura.—Toros y Toreros en 1924-25-26. . . . . 5 pts.  
Dr. Villar Jiménez. — Charlas médico taurinas . . . . . 4 pts.  
Don Quilote.—Cateclismo taurino . . . . . 1 pta.  
El estoque misterioso.—Novela taurina . . . . . 4 pts.

PÍDANSE EN TODAS LAS LIBRERÍAS DE ESPAÑA Y AMÉRICA



"Curro Puya" en un muletazo

minando en los muleteos de los toros segundo y cuarto, en los que se hinchó de torear por naturales, de pecho, ayudados, de la firma, molinetes, etc. etc. y en cuyas faenazas, amenizadas con la música, no se sabía que admirar mas si la plasticidad de su arte o el derroche de valor que ponía al ejecutar las suertes hasta el extremo de salir aparatosamente cogido de puro ceñirse, por fortuna sin detrimento para el físico.

¡Ah, pues no es nadie este cañi con el acero!

Dos medias y dos enteras de las de efecto fulminante necesitó para pasaportar a sus enemigos, que cayeron, especialmente los del galardón, con las cuatro patas por alto, para que lucieran más apoteósicas sus famosas hazañas.

Fué incesantemente ovacionado, cortó las orejas de los que ocuparon el segundo y cuarto lugar y recibió inequívocas demostraciones del agrado con que el público vió su brillante trabajo.

Breve y lucida, aunque muy desgraciada, ha sido esta postrer tarde de toros para ese asombro de artista que llaman Juan Belmonte... ¡Casi a nadie hemos nombrado!

Salía decidido a por las palmas de esos *pelmazos* descontentadizos que nunca le concedieron beligerancia, ni aun en sus múltiples tardes de triunfo y le vimos hacer pasar al primero con aquella majestad que imprimía a las verónicas de antaño, suyas, exclusivas y sin competidor hasta la fecha.

Quiso torear como en plan de gran gala con la muleta iniciando una faena en la que la emoción embargó desde el primer momento a los espectadores, por lo cerca que le pasaban los pitones. Tanto que una de las veces el toro con exceso de nervio le tiró una cornada al pecho, capaz de desconcertar al menos miedoso que me pusieráis por caso.

Juanito no se amilanó, siguió liado a muletazos con el toro, que le encerró en tablas del 2, y su exceso de confianza hizo que le echara mano, suspendido por la ingle y volteado, cayendo herido en brazos de las asistencias y trasladado después de la cura

de urgencia a la clínica del Dr. Bartrina.

En esta, facilitaron un parte facultativo diciendo que la herida está en la región peno-escrotal, de pronóstico reservado.

Como detalle sentimental haré cons-



Vicente Barrera rematando un quite



Una estupenda verónica de "Curro Puya"

tar que el público al arrastrarse a *Temido*, que fué el causante de la cogida de *Terremoto*, obligó a que silenciara la música.

Se asegura que será ésta la definitiva actuación del pasmo de Triana.

Si así fuera, los que hemos admirado y sentido el deleite de su arte excepcional, lo deploramos como aficionados, tanto, como le deseamos como hombres una rápida curación y un hogar apacible, santo y cariñoso, al calor de sus amantísimos seres queridos, que bien se lo ha ganado.

Muy poco abundaron los detalles dignos de mencionar ejecutados por la demás gente y con decir que salimos satisfechos del festejo, estampamos aquí el *stop final*.

P. P. PARONES



Dos momentos de la grandiosa faena de muleta que hizo Vicente Barrera en esta memorable corrida

El protagonista de nuestra historia era aprendiz de tipógrafo. No caía periódico taurino en sus manos que no leyese, y en cuanto llegaba la primavera, cuando ya empezaban a celebrarse las capeas pueblerinas, donde miles de aficionados llegaban queriendo tomar parte, allá iba también "Platina", que éste era el mote que tenía el muchacho, deseoso de torear también, de cosechar palmas, de *irse haciendo*.

Vivía con su madre y una hermana menor que él en un sotabanco de una de esas casas de vecindad que tanto abundan en los barrios bajos de la ciudad.

Por las noches se reunían unos cuantos chicos, sobre poco más o menos de la misma edad, y así como otros su mayor entusiasmo era estar jugando patadas a un balón, ellos, a la mortecina luz de un farol, con las blusillas del trabajo, o con las americanas a guisa de capotes, intentaban todas las suertes del toreo.

\*\*\*

Bien pronto abandonó "Platina" el componedor y las pinzas por coger el capote y la muleta, y después de no pocas correrías salió de matador en una de las innumerables corridas que por los pueblos se celebran cuando llegan las ferias.

A ésta siguieron otras corridas de la misma categoría que la anterior, cobrando cantidades irrisorias. Al finalizar la temporada, cuando fué llegado el mes de octubre, el torerillo había reunido unos cuantos programas, n los que figuraba su nombre impreso con letras de molde.

Y llegó el invierno con sus días de frío y de nieve, y el torerillo tuvo que volver otra vez a ponerse delante de la caja y empuñar el componedor. Aquellos meses había que pasarlos así; por lo menos, sacaría para ayudar a su madre y a su hermana para comer.

Por las noches frecuentaba el café donde se reunía la gente de coleta. Allí conoció a muchos de los que en la cúspide estaban, y uno hubo que se interesó por él.

Aquella noche, cuando "Platina" llegó a su casa, iba más contento que unas castañuelas. Cuando se acostó soñó que iba camino de la plaza madrileña con su cuadrilla, vistiendo el traje de luces, aquel terno de seda con caireles de oro que hasta entonces no se había puesto y que tantas ganas tenía de lucir.

\*\*\*

Y como todo en la vida llega, también llegó la primavera con sus días claros, días de alegría y sol, de flores y risas, y, por fin, anunciando aquella novillada para el primer domingo de abril, aparecieron en los sitios de costumbre los carteles.

No fué pequeña la alegría que recibió "Platina" cuando vió que su nombre figuraba en aquella corrida, y cuando llegó a su casa subió la escalera a grandes saltos.

No tardaron en llegar varios amigos del matador, y para todos hubo sus copitas de lo blanco, celebrando de este modo la buena nueva.

\*\*\*

Y llegó el domingo de la corrida. La plaza, llena. El cielo limpio de nubes y el sol doraba las calles. Hecho el paseillo, los toreros cambiaron los capotes de seda por los de brega. El primer toro en la arena. La pri-

mera vara y el matador al quite. Cuando llegó la hora de que "Platina" entrase para hacer su quite, tanto el muchacho quiso apretarse con el *buró* que éste lo lanzó a lo alto, lo volvió a recoger, y así estuvo con la espada varias veces hasta que consiguieron llevarse a la fiera.

Conducido "Platina" a la enfermería, los médicos certificaron que la espada tenía un fuerte varetazo en el vientre que le impedía continuar la lidia.

Y cuando uno de los banderilleros entró a ver lo que había sido la cogida, el pobre "Platina" con lágrimas en los ojos le dijo:

—A mí no m'ha pasao ná. Pero tantas ganas como yo tenía de vestir el traje de luces... Mira como está. Tié más ventanas que la plaza de toros. Haciendo líneas a la imprenta voy a ganar en tó el año pa pagarlo.

OSCARITO



TODOS DE ACUERDO

*Que entre gustos mil  
y mil gustos más  
lo que gusta a Gil  
le disgusta a Blas.*

*El domingo ví a Barrera  
con un toro de Castillo  
(no un becerro ni un novillo)  
que a horcajadas sobre el sol  
derramaba los tesoros  
de su ciencia peregrina,  
que a cualquiera encalabrina  
aquí y en Sebastopol.*

*Ví derroche de dominio  
de valor y filigrana;  
su muleta soberana  
trazó maravillas mil;  
y en momento tan solemne  
ví que se daban las manos  
lo mismo que dos hermanos  
los opuestos Blas y Gil.*

CAGANCHO... ES CAGANCHO

*Cagancho en Tarancón  
ha toreado há poco un festival  
y ha oído una ovación*

*superpiramidal.*

*Fué ese genio torero  
que subyuga, seduce y enajena,  
y hasta actuando como banderillero  
tuvo una tarde buena.*

*Nada, nada, el gitano,  
el artista genial, contradictorio,  
no da pas a la mano,  
muestra afán de progreso, bien notorio  
y en otra temporada,  
y en contra de los muchos vaticinios  
de la plebe vulgar y adocenada,  
le habremos de cantar con epicimios.*

LA OBLIGACION DE JUAN

*Me dijo el doctor Vesalio  
que ocupando una barrera  
sentado estuvo a su vera  
la otra tarde don Natalio.*

*Mas como en dicha función  
Belmonte salió cogido,  
quedó el brindis prometido  
para mejor ocasión.*

*Si Juan, pues, ha de pagar  
esa deuda que contrajo,  
debe tomarse el trabajo  
de volver a torear.*

EL NOI DE LES ESTISORES

que le duró bastante tiempo, fue recluido en el Manicomio de San Baudilio de Llobregat, y allí falleció en primero de abril de 1900, cuando contaba cuarenta y siete años de edad, pues nació en Alicante en 1853.

*El Cesante H* fue, en suma, si no un brillante escritor, un entusiasta propagandista de las corridas de toros, a cuyo espectáculo presto incluíbles obligaciones.

Aunque sólo sea por esto, bien merece un sitio en esta falange de escritores.



partero, concediéndole, no obstante, a *Guerrita*, las cualidades que le hicieron célebre.

*Franqueza* ha sido uno de los escritores más conocidos de los aficionados; pocos le han aventajado en nombradía, y no sólo por su fecundidad, por su colaboración en la mayor parte de los periódicos profesionales publicados durante su vida y por las tribunas que ocupó, sino por la visión clara que tenía del espectáculo, de los secretos de la lidia y de las aptitudes de los diestros a quienes veía torear. El arte del torero suele apreciarse de muy distinta manera por el aficionado que asiste a las corridas como espectador y por el profesional que actúa en el ruedo; el ejercicio de la lidia ofrece aspectos que generalmente pasan inadvertidos para el público, pero no para los toreros, y *Franqueza* sabía ver las corridas no sólo como uno de tantos inteligentes del tendido, sino como las ven los profesionales.

Esto fue lo que le dió el gran prestigio que en vida tuvo y lo que le hizo disfrutar de una autoridad en la que muy pocos le igualaron.

*Franqueza*, para terminar, más que como escritor, más que como revistero, y a pesar de la popularidad de que disfrutó por su cuantiosa labor con la pluma, se destaca por lo claramente que percibió el espectáculo, por la visión neta y aguda de cuanto hay en él de realidad.

por el de *El Cesante H*, que fue el que le pro-  
curó nombradía.

Los semanarios *El Taurino*, de Valencia; *El Chiquero*, de Zaragoza; *El Emano*, *La Dirisa*, *El Burladero* y *El Tío Indama*, de Madrid; *Barcelona Taurina*, *El Correo de Valencia* y otros semanarios fueron tribunas en las que *El Cesante H* demostró su fecundidad y su rectitud de criterio, lo mismo publicando revistas de toros que artículos doctrinales.

Sus principales trabajos los hizo en Valencia, donde supo captarse numerosas simpatías durante los muchos años que allí residió, y al trasladarse a Barcelona lamentaron no poco su ausencia los aficionados de la capital levantina, pues con sus sensatas y razonadas campañas periodísticas contribuyó mucho a poner paz en el campo taurino valenciano, hartos vuelto entonces a causa de las exaltadas pasiones que en pro o en contra originaba el fa-brilismo.

En la ciudad condal escribió, en 1897, en *El Torero de Barcelona*, y al siguiente publicó un libro titulado *Taurinaguerras*, colección de artículos muy estimables por su marcado sabor clásico-taurino.

Aun disponiendo de una tribuna propia, no por eso dejó de colaborar en numerosas publicaciones taurómacas.

A consecuencia de una perturbación mental

que es el autor de la *Apología de las fiestas públicas de toros*, pieza que, como su título indica, es una defensa calurosa del espectáculo, bien podemos incluir su nombre en esta colección, pues dada la significación que aquel ilustre varón tuvo en la vida social, política e intelectual, y a pesar de no ser su mentada *Apología* más que un pliego en cuarto mayor que abarca impreso las cuatro páginas completas, tiene dicho trabajo tanto o más valor intrínseco que el que pueda ofrecer la suma de lo producido por más de un escritor dedicado a esta especialidad, sobre todo si tenemos en cuenta la época en que aquel se publicó.

Fue en 1815, cuando al regresar Fernando VII de Valancey quedaron restablecidas en España las corridas de toros.

Como entonces ya hacía dos años que había muerto Capmany, hay que suponer que éste escribió su *Apología* por los mismos días en que Nergan publicaba su libro.

Al ocuparnos de Juan Cosme de Nergan, en el capítulo XI de esta obra, hemos pretendido reflejar el ambiente de entonces; el libro de Nergan y la *Apología* de Capmany tienen un mismo fin de orientación y de defensa; pero Capmany no se limita a ocuparse de ambos extremos, sino que al propio tiempo cierra vigorosamente contra los que, influidos en aquella época por ciertos modernismos reformadores.

critor que se firmaba así, sustituyó el mismo  
domino *Desperdicios*, pero habiendo otro es-  
Empezó a firmar sus trabajos con el pseu-  
res de la Prensa profesional.  
nombre fuera conocido de los asíduos lecto-  
lleno a la misma, logrando muy pronto que su  
cia la especialidad tauromáquica se dedicó de  
-hol, hasta que, orientadas sus inclinaciones ha-  
ensayos en *El Comercio* y *El Ejército Espa-*  
sado por su acción al periodismo hizo algunos  
el cuerpo de Administración militar, e impul-  
Después de servir en el ejército ingresó en  
profesionales.

mismo en diversos periódicos  
rosos trabajos que publicó el  
critor alicantino por los nume-  
añicionados la firma de este es-  
siglo se hizo popular entre los  
n la última decena del pasado



(El Cesante H)

ANDRES GIRONES DOMENECH

LVII

menospreciaban nuestros usos y costumbres en  
general y las corridas de toros en particular.

Hay en su sátira, cuando toca este punto,  
conceptos que pueden ser emitidos hoy contra  
los que desdénando lo nuestro prefieren ciertos  
juegos exóticos, y en éste juicio crítico que  
vibra, vive y palpita, después de transcurrir  
más de un siglo desde que fué escrito, encon-  
tramos nosotros el principal mérito de la *Apo-*  
*logía*.

Acaso esa vibración peque de débil cuando  
establece un parangón entre las corridas de  
toros y ciertos espectáculos extranjeros; qui-  
zá pequen de pueriles los recursos que señala  
para evitar la mala impresión que produce la  
vista de los caballos despanzurrados; puede  
asegurarse que hoy no justificaría Capmany el  
sacrificio de éstos con iguales razones, tenien-  
do en cuenta el grado superior de cultura y de  
sensibilidad que hemos adquirido; pero la sub-  
stancia crítica de su *Apología* repetimos que es  
hoy, después de los años transcurridos, una co-  
rriente viva de apreciación, algo que tiene actua-  
lidad y no una cosa muerta y sin alma.

Quiere decirse que la breve obra tauromáqui-  
ca de Capmany posee un valor dinámico, pues  
los conceptos en ella vertidos conservan actual-  
mente igual fuerza que cuando se escribieron, y  
tiene, por consiguiente, la vitalidad de las obras  
clásicas.

ndaluz injerto en catalán,  
nació *Franqueza* en Sevilla,  
en 1867; falleció en Bar-  
celona en 1926. Como otros  
escritores de quienes ya  
nos hemos ocupado, y co-  
mo algunos más que nos  
proponemos incorporar a  
esta colección, *Franqueza* escribió en los si-  
glos XIX y XX.  
Tipógrafo de profesión, aprendió ésta en  
Belmez (Córdoba), donde el autor de sus días  
posea una imprenta; muy joven todavía co-



(Franqueza)

JUAN FRANCO DEL RIO

LVIII



menzó a emborronar cuartillas a impulso de  
la afición que sentía por la fiesta nacional; sus  
primeros trabajos aparecieron en *El Toro Ne-*  
*gro*; colaboró luego en *El Toreo Cordobés*;  
más tarde en *La Revista* y *El Toreo Ilustrado*,  
ambos de Sevilla, y en *El Toreo Cómico*, de  
Madrid, y trasladado a Barcelona en sus ju-  
veniles años, se hizo pronto popular y cobró  
fama de crítico inteligente con las revistas que  
de las corridas celebradas en la ciudad condal  
mandaba a *El Enano*, el periódico que en la  
corte dirigía don Angel Rodríguez Chaves  
(*Achares*).

En 1896 fundó en Barcelona el semanario  
*Barcelona Taurina*; fué luego corresponsal de  
la importante revista madrileña *Sol y Sombra*,  
cuyo cargo desempeñó desde que apareció la  
misma, en 1897, hasta que falleció; al fundar-  
se en Barcelona *El Liberal*, fué designado para  
ocupar el puesto de crítico taurino de dicho  
diario, y al dejar el mismo fundó un nuevo  
semanario taurino, titulado *El Liberal Tau-*  
*rino*, de vida efímera, puesto que se publicaron  
muy pocos números.

En sus primeros años de aficionado militó  
en las filas del frascuelismo, sin dejar de re-  
conocer que a *Lagartijo* le salía la ciencia tau-  
rómaca por encima de la montera, y al retirarse  
aquellas dos grandes figuras le sedujo la valen-  
tía y la vergüenza torera de su paisano, el *Es-*

## Un "Sportmans", torero caro

Un veterano y prestigioso aficionado madrileño, al salir el domingo de la Monumental, nos dió detalles del festival taurino celebrado en Gandía organizado por los habitantes de Oliva en homenaje de su paisano el notable novillero José Pastor.

Con el fin de que no pierdan sabor las palabras del ilustre comunicante, quien nos rogó el más riguroso incógnito, vamos a transcribir sus manifestaciones, las que nos hizo, después de los consabidos comentarios sobre el percance de Juan,

"Fui a Valencia, pues como sabéis este año me he dedicado a seguir a Belmonte en cuantas tardes he podido, le he visto torear diez y ocho veces y en verdad que no me pesa. Al salir del mano a mano de *Terremoto* con *Barrera*, me enteré de que en Gandía se había suspendido un festival taurino en el que toreaba José Pastor, novillero, al que en las dos veces que he presenciado su actuación allá en mi tierra, le he visto triunfar ruidosamente, por lo valiente y artista que está en el ruedo.

Dándose la juerguecita en Gandía el lunes, cogí mi Hispano y en compañía de un par de buenos amigos, carretera adelante nos fuimos a comer a Oliva, pueblo natal del diestro homenajeado y de allí, a la ciudad de los naranjos en cuya espaciosa plaza de toros se celebraba el festejo.

Nuevamente, el nuevo ídolo madrileño, triunfó con las fieras que aun que estaban tachadas de utrerros fueron un algo más que respetables novillos y que hubieran aguantado sus cuatro o cinco buenos payazos, de haberse dispuesto como se debía en aquel ganado de una patrulla de picadores.

Pero lo que asombró en gran manera, por lo insólito del caso, fué la actuación de un muchacho paisano nuestro a lo que entiendo, un tal Ramoncito Torres, quien lanceó un eral de sus doce arrobas, con una salsa, con un sabor y una suavidad, que, ni el que inventó el torero pudo jamás

## Leche Horlick's

**Alimento completo,  
indicado en todas las  
edades. — Especial  
para tratamiento a  
régimen.**

DE VENTA:

En todas las Farmacias y  
Droguerías

ES LA MEJOR

soñarlo. Al ver con la tranquilidad, la frescura y valentía como se pasaba el bicho una y otra vez por la barriga, no pude menos de recordar con la zarzuela de antaño:

—*El arte de los toros  
vino del cielo;  
vino del cielo...*

Aquello fué gloria, cómo que Pastor, el *As novilleril* para la temporada próxima y *Mestres* el excelente banderillero, se quedaron pasmados; como quedamos todos los asistentes al espectáculo, sin atrevernos ni a chistar. ¿Pues y con la muleta?, recordad el dominio, la inteligencia de *Joselito*, el valor y el adorno de Belmonte en sus años de francas y terribles competencias y tendréis una explicación completa de la labor de este señorito. El público, que le concedió las orejas y el rabo del torete, le sacó en hombros de la plaza, como había ya hecho con su paisano Pastor.

Y ahora viene lo bueno, lo más grande del caso; al regresar a Valencia me enteré que este joven, al que no le falta nada en su casa; hijo de distinguidísima y

opulenta familia catalana; me enteré digo, de que era la *segunda vez*, que se ponía delante de un cornúpeto, puesto que su debut fué este verano en un pueblo de vuestra industriosa Cataluña, en Olot, donde cortó orejas y fué asimismo sacado en hombros. ¡Verdaderamente es un caso prodigioso!

¡Qué lástima para la afición! Este señor don Ramón Torres que mañana será ingeniero, que, desde su oficina, dirigirá grandes y fabulosos negocios; ¡qué lástima no sea un vulgar Ramón Torres "*El sportsmans*"; que tuviese, además de la gran afición que demuestra necesidad imperiosa de actuar en los ruedos, por que entonces tendríamos a no dudarlo el Mesías taurino tan y tan esperado desde hace infinidad de años."

## Peña Marcial Lalanda

En honor a Marcial Lalanda, y para satisfacción de los mismos partidarios con que cuenta en Valladolid, se ha formado la Peña de su nombre, la cual está representada por la siguiente Junta Directiva:

Presidente honorario: Marcial Lalanda.

Presidente: Manuel Hernández.

Secretario: Eutigino Iglesias.

Vice-Presidente: José Monreal.

Vice-Secretario: José Gutiérrez.

Tesorero: José María Alvarez.

Contador: Joaquín Sánchez.

Vocales: Basilio Hernández, José Rídocci, Eulogio Camino y Francisco de la Iglesia.

El día de su inauguración se descorcharon sendas botellas de ricos licores. amén de un aristocrático baile que se vió concurridísimo por el beso sexo.

Ahora deseo a estos infatigables taurinos, mucha prosperidad y no desmayar nunca en su propósito, que siempre hay envidiosos.

FRES-QUITO

**Plaza de Toros Monumental** Domingo 6 Noviembre  
a las 3 de la tarde

**6 hermosos novillos 6**

de don Ernesto Blanco antes **Parladé**

**Julián Sacristán Fuentes**  
**José Pastor - Pérez Soto**

# JUAN BELMONTE

LA FIGURA MAS GRANDE  
DE LA TAUROMAQUIA



El gran trianero esculpiendo una media verónica, el domingo día 30 de Octubre, en la Monumental de Barcelona, en el toro que lo cogió. ¿Hay majestad, belleza, arte, dominio en este momento del maestro? Como que no hay quien lo mejore.